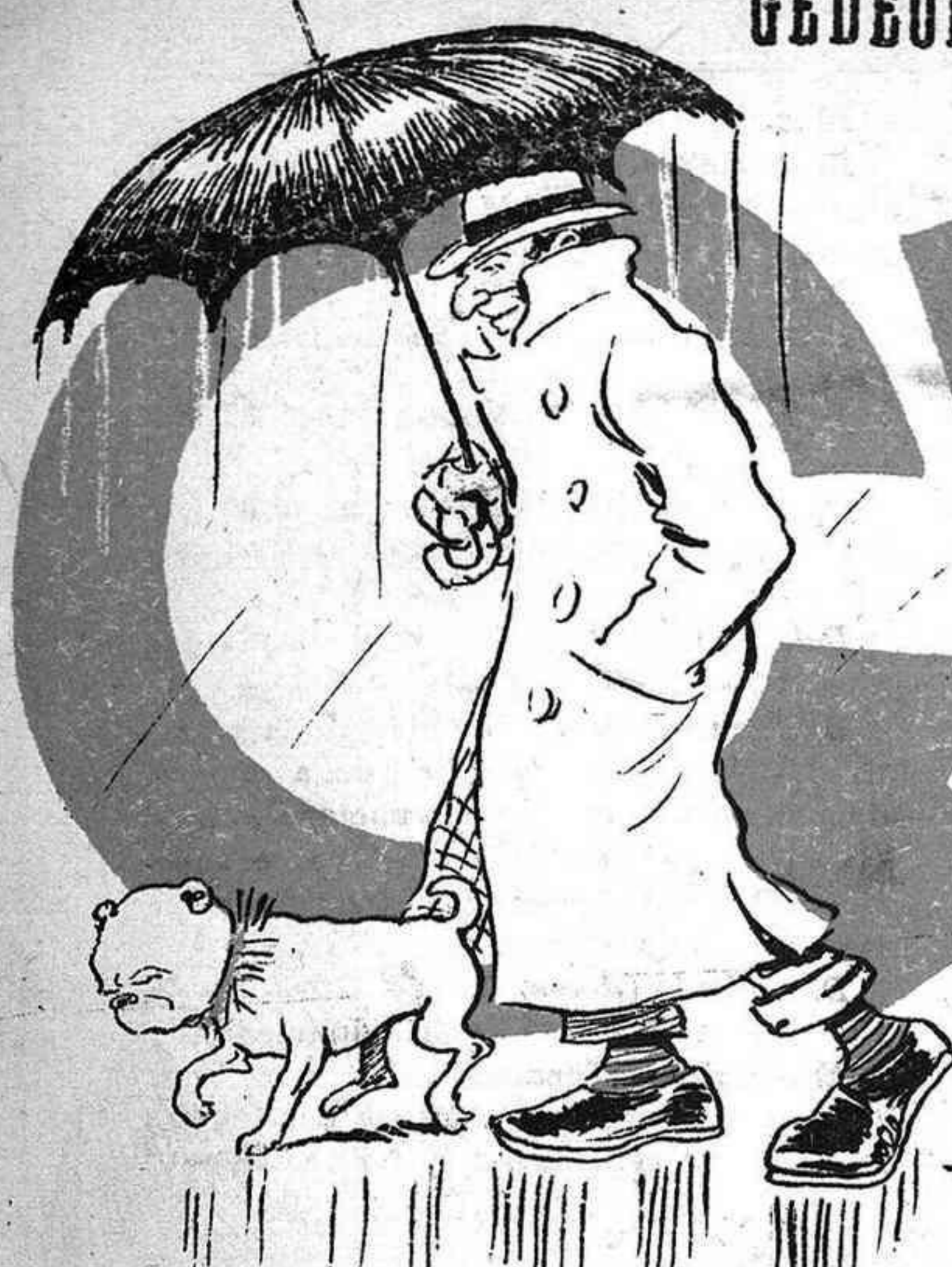


CEDEÓN es el periódico de menos circulación de España.



CEDEÓN

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2 ptas.
Año.....	6 »
Provincias, semestre..	5 »
— año.....	8 »
Extranjero, año.....	16 »
25 ejemplares.....	2,50 »
Número atrasado.....	0,80 »

Anuncios: 30 cént. línea

Año VII

Madrid 20 de Marzo de 1901

Núm. 278

SAGASTA ÍNTIMO

(Escena familiar)



— Vamos, niño, no hagas más pucheros, que ya aplazaremos las elecciones.

Moya

INFORMACIÓN POLÍTICA SENSACIONAL

En el comedor de Sagasta.—En el billar de Gamazo.—En la sala de Armas... tomar de Silvela.

En el comedor de Sagasta

Gedeón (entrando).—Felices noches, don Práxedes, ¿ha cenado usted ya? ¡Cuánto lo celebro! Cena ligerita seguramente, pues sabe usted que de noche no se puede cargar el estómago. Una cena como el programa que ha traído usted al poder. Verduras é himno de Riego, quiero decir, agua de horrajas á todo pasto. ¡Mi buen amigo don Amós! ¿Cómo andan esas guías? ¿En qué presidencia ó dirección se colocan? ¿Van al Banco de España, al Hipotecario, á la Tabacalera ó al Monopolio de la Pomada Húngara? ¿Requejo de mi alma! ¿Qué tal le va á usted en la Subsecretaría de Instrucción pública? ¿Y á qué altura nos encontramos de instrucción privada? ¿Es cierto que los cajones de su mesa de despacho estaban llenos de chistes de Rancés un poco estropeados por el uso? ¿Usted es de Zamora, verdad, Requejo? ¿Y por qué se queja usted dos veces? Cantará usted admirablemente música flamenca, esa del ¡ay! ¡ay! ¡ay! continuo como aquel discurso célebre de Morét en Zaragoza. Rodrigáñez de mis entretelas, ¿con qué todavía nada? Pero, hombre, ¿no es usted tan cobrizo y tan rubio como los demás? ¡Yo que usted, le llamaba tío á Sagasta! ¡Ea! me parece que he saludado ya á todos los contertulios. Me sentaré con el permiso de ustedes. (*Va Gedeón á sentarse en una silla y todos los personajes del comedor fusionista, incluso D. Práxedes, le gritan airados.*—¡No se siente usted ahí!)

Gedeón.—¿Tiene esta silla rota alguna pata?

Todos.—¡Es la silla de Merino!
¡Es una silla sagrada!

Gedeón.—Bueno; yo también tengo en mi comedor otra en la cual suele sentarse Calínez, y por eso la miro con grandísima estima; pero si inadvertidamente se sienta cualquiera otro en ella, dejo que ponga sus posaderas en el lugar que les corresponde á las de Calínez, y no armo ningún alboroto. Grande hombre, grande hijo político es Merino, ¡qué duda cabe! Pero, ¿por qué no ha de sentarse nadie donde él se siente? ¿O es que se siente superior á todos los españoles?

D. Práxedes (conciliador).—No es eso, Gedeón, ilustre amigo mío. Es que en este primer reparto de subsecretarías, direcciones, presidencias y demás prebendas, no le ha tocado ninguna á mi irremplazable hijo político. Como compensación á ese sacrificio suyo en pro del Gobierno liberal, decidieron todos mis parientes, y yo confirmé su decisión, concederle esta silla de honor. Nadie puede sentarse en ella, y observe usted que está á la cabecera de la mesa. Sin embargo, en obsequio de usted, rompo la jubilación y le suplico que la ocupe.

Gedeón.—¿Sabré hacerlo, D. Práxedes?
D. Práxedes.—Pruébelo usted.

Gedeón (sentándose).—¡Cielos, qué inspiraciones políticas me suben desde salvo la parte! Mi inteligencia se despeja, mi espíritu descubre horizontes jamás sospechados. ¡Me siento sagaz como Pericles, hábil

como Machiavelo, profundo como Bismarck! Me siento el primer gobernante de España en este siglo y el pasado.

D. Práxedes.—Se sienta usted en la silla de Merino. Y á propósito de sillas, cuando yo estuve de joven en Logroño, había allí un tendero que solía contar cuentos graciosísimos. Me acuerdo sobre todo de uno...

Los parientes á coro.—¡Cuéntelo usted D. Práxedes!

D. Práxedes.—Ea, pues lo contaré. Y usted, Gedeón, arregle mientras tanto la patria. ¡Está usted en la silla de Merino!

(*Y así se gobierna efectivamente á esta dichosa nación en el comedor de Sagasta. Don Práxedes cuenta cuentos, y Merino ó Gedeón desde la silla de honor, salvan á España de la ruina. Los demás parientes chupan y aplauden.*)

En el billar de Gamazo

—Esa carambola sale de tres tablas, don Germán.

—No, píquela con efecto contrario.

—Yo la tiraré de recodo.

—A mí me parece mejor de retroceso.

D. Germán.—¿Más todavía?

—¡Tres tablas no hay más que tres tablas!

—¡Con mucho efecto á la izquierda!

—Recodo, D. Germán, créame usted á mí.

—Un retroceso, apretando.

(*Tira D. Germán y rompe el paño.*)

Todos.—¡Bravo, así estaba la carambola aunque no haya salido!

D. Germán (dejando el taco sobre la mesa).

—¿Saben ustedes una cosa?

Todos.—¿Qué?

D. Germán.—Que lo mismo nos va á pasar á todos en las próximas elecciones. ¡Romperemos el paño y no saldremos!

(*Los contertulios de D. Germán bajan la cabeza y sollozan.*)

Un criado (anunciando).—¡El señor de Pantoja!

D. Germán (precipitándose á su encuentro).—Gracias á Dios que llegó usted, amigo mío. ¿Se terminó el negocio con la sombra de la madre de Electra?

Pantoja.—Aquí tiene usted la escritura firmada. Se compromete á salir de la tumba todas las noches para abonar los intereses.

D. Germán.—¡Qué genio tiene Galdós aun cuando sea enemigo nuestro!

Pantoja.—¿Y qué hacía usted, sino es indiscreta la pregunta?

D. Germán.—Nada, intenté un retroceso y rompí el paño. Pero venga la escritura; este sí que es un buen remiendito!

En la sala de armas de Silvela

D. Francisco.—Créalo usted, maestro; yo nací para gobernar la nación mejor que nadie; pero no me dieron tiempo.

El maestro.—Le recomiendo que no hable mientras tire; se distrae usted y se descubre. ¡Tocado!

D. Francisco.—Lo estoy, efectivamente. Pero créame usted, maestro; con dos años más de poder yo hubiese puesto á España en el vértice de las naciones.

El maestro.—¡Tocado!

D. Francisco.—No lo niego, pero tirando en el seno de la intimidad, le digo á usted que yo soy un estadista de condiciones excepcionales. Veo todos los asuntos con mucha más claridad que los veía Cánovas y los resuelvo con más prontitud y aseo que él. ¿A quién se debe sino á mí, la regeneración económica?

El maestro.—¡Tocado!

D. Francisco.—Dale bola, ya lo sé. ¿Y la tranquilidad pública, á quién se le debe? ¡Que lo diga Dato, aquí presente!

Dato.—Yo no puedo decir ahora nada.

D. Francisco.—¿Pues qué le pasa á usted?

Dato.—Que según observo en el espejo, me está saliendo pelo á toda prisa.

D. Francisco.—¡Qué pelo, ni qué niño muerto! ¡Si es que se ha puesto usted la calva de esgrima sobre la calva!

Dato.—¡Toma, pues es verdad! ¡Es que pensaba sacarme la raya!

D. Francisco.—Pero en vista de la ingratitud pública, de la injusticia de la opinión, de la incalificable conducta nacional, he decidido matar en mí al gobernante superior á Cánovas que llevo dentro y no ser ya más que una *fine lame*.

D. Antonio (desde el otro mundo).—¡Zi ziguiera zupiera uzté hacerlo finamente!

El maestro.—¡Tocado!

(En nuestro próximo número continuaremos esta interesantísima información política.)

COSAS DEL PERRO

Aunque con cierto misterio, se asegura por ahí que periódicos sesudos que ven la luz en Munich, han escrito unos artículos, una mijita ofensí...

contra nuestro pobre pueblo que, es más que pobre, infeliz.

Dicen que la cosa es grave, aunque no lo presumí; dicen los que la conocen, que nos ponen á parir; dicen que se ha hablado de ello en la prensa de París; dicen que Moret lo oculta con un *canguelo* hasta allí; dicen... ¡pero tantas cosas han dado y dan en decir, que lo prudente es callarse hasta ver qué pasa aquí!

* *

¿Con que ha habido en el Moderno un *meeting* republicano, pidiendo á Paco la mano para escalar el Gobierno?

Sí; y en párrafos bonitos dijo un señor Carvajal —que habla mucho y no habla mal, aunque da bastantes gritos—

que no puede ser anárquico que Romero les ayude, si el compromiso no elude, Aunque Romero es monárquico. ...Junto á una puerta secreta yo escuché de *asombro mudo* su saludo. ¡Qué saludo! —«¡Adios Thiers!»

—«¡Adios Gambetta!»

(Por si me he expresado mal, dejar consignado quiero, que era Thiers, Paco Romero, y Gambetta, Carvajal).

* *

Curándose en salud, ha declarado Segismundo Moret, que él no tiene en política su grupo, ni lo quiere tener.

«Quo no se llame nadie *moretista*, yo no tengo fracción, un *moretista* solo reconozco que debo serlo... ¡Yo!

—

«Sólo se debe de seguir al jefe; tiene su autoridad; seamos pues sagastinos, si queremos un nombre personal.»

Y al escuchar tan oportunas frases, —que dijo en alta voz—
Mientras se alegran varios sagastinos ¡sonríe GEDEÓN!

CUCOLOGÍA PRÁCTICA

Entre las ciencias más útiles y necesarias en este país, la cucología ocupa un lugar preeminente.

Todos los que suben, sin verdaderos y positivos méritos, cuantos alcanzan posiciones respetables al parecer y usufructúan substanciosos puestos, deben su encumbramiento á la práctica de la cucología, ciencia que aquí tiene maestros en abundancia y no escaso número de discípulos.

Uno de los que en estos tiempos merecen el diploma de honor, por distinguirse cucológicamente, es el ex-pollo antequerano, el audaz y batallador diputado, antiguo disidente de Cánovas, y hoy su mayor panegirista y presunto herejero, el pequeño Próteo del pequeño Olimpo de nuestra pequeña política; D. Francisco Romero Robledo, en fin.

No se opone el público en general á que se le otorgue dicho diploma, y lejos de enfadarse, riése grandemente con las gracias del sujeto y hasta le aplaude y le jalea en ocasiones, pues aquí somos muy aficionados al jaleo; pero, francamente, hay cosas demasiado burdas para ser toleradas y es preciso llamarle al orden cuando enseña la oreja demasiado.

¿Qué significa, por ejemplo, ese mitin fúnebre celebrado en el teatro Moderno, y en el cual algunos republicanos han querido significarle su adhesión? ¿Cómo pretenderá convencernos el aclamado de que pueden hacerse esas cosas sin declarar franca y noblemente lo que se quiere y lo que se busca?

No, querido amigo, no. Ese acto de cucología, por parte de usted, y de candidez insigne, por parte de los republicanos, que gustan de llevarse un mico todos los días, es demasiado gordo para que nos lo traguemos.

—«¡Hay que defender la patria!»—grita usted hasta enronquecer... Y lo mismo dicen Sagasta, Silvela, Azcárraga y demás oficiantes de la política.

—«¡Hay que defender la libertad!»—sigue usted gritando... Exactamente igual que Sagasta, Silvela, etc... etc.

—«¡Hay que defender la democracia!»—continúa usted, cerrando los gritos. Y no otra cosa nos dicen á todas horas los que dirigen el cotarro.

¿Pero por qué no se atreve usted de una vez á declarar la bondad de la República, ya que acepta las felicitaciones de muchos de sus creyentes antiguos?

Es muy cómodo eso de vivir en el campo fronterizo para tomar unos y otros aires, alternativamente, según se desee ó convenga.

Es muy bonito tener varios trajes para las necesidades de la vida.

Pero si eso es cómodo y bonito, no es, en cambio, ni correcto, ni oportuno.

Déjese de ser el acreditado plato de ternera sin ternera.

Una sola cabeza sólo puede resistir la corona ó el gorro frigio. ¡A no ser que sea usted el hombre de las dos cabezas! En cuyo caso le exhibiremos en las ferias como fenómeno curioso á real la entrada, y con rebaja para niños monárquicos y republicanos sin graduación.

EL "MITIN," DE "ANTINOCHÉ,"

(En el Teatro Moderno)

Preside el Sr. Prieto y Villarreal, que habla bastante mal, y ustedes perdonen el modo de señalar.

Recuerda sus amarguras y aconseja á los circunstantes que vayan en busca de la novia.

La novia es D. Francisco Romero Robledo.

Claro está que á nadie se le ocurre ni mentar siquiera el azahar, como no sea en forma de agua.

Continúa el Sr. Prieto diciendo que va á procurar entretener el tiempo.

Se equivoca, porque hasta el tiempo se aburre.

Afirma que en política pueden sumarse cantidades heterogéneas, y el público grita:—Basta de matemáticas.

Después dice que van todos los presentes á buscar algo que es común.

En seguida comparece el Sr. Romero Robledo, entre un procurador y un abogado.

Los espectadores vitorean á D. Paco y á la democracia.

La democracia está ausente del salón, á pesar de los vitores.

El Sr. Romero Robledo se sienta á presidir el mitin republicano. Trae el mismo frac que llevó á Palacio el día de las consultas.

Sólo ha cambiado de narices. Las actuales son mucho más rojas, naturalmente.

El Sr. Prieto y Villarreal le coloca á don Paco una carta-mensaje, mejor escrita que leída.

En ella se dice que toda América, de polo á polo, está emancipada de la Monarquía. ¿Incluso la Patagonia?

El Sr. Fernández Carvajal declama el papel de Máximo en *Electra*, mucho peor que Echaide, y ya es decir algo.

Considera á Romero Robledo como nuestro Thiers, porque si bien es verdad que no ha escrito la *Historia del Consulado y del Imperio*, en cambio tiene la suya propia, que es mucho más entretenida.

Declara el Sr. Fernández Carvajal que no quiere la tan cacareada República á cinco días vista.

Al oír lo del cacareo, el ex-pollo Romero da un respingo.

Inmediatamente toma la palabra D. Paco y dice que durante treinta años ha estado en frente de los hombres á quienes hoy abraza.

—Bueno, pero antes de esos treinta años estuvo con ellos y *pata*—exclama un asistente.

El discurso de D. Paco viene á ser el mismo de siempre: cualquiera diría que lo traía pegado al frac.

Se mete con Parafso y con la tribu paradisiaca, á la que tanto halagó el año pasado.

Aun hemos de ver á D. Paco meterse con Berriatúa en un *mitin* de Pantojas.

«Yo soy—añade— una rama desgajada de un antiguo árbol».

Los espectadores opinan que ha llegado el momento de andarse por las ramas.

«He demostrado y demostraré—añade— que no abandono mis posiciones».

Claro que no; como que son las posiciones las que le abandonan á él.

«Yo soy el único hombre que tiene partido».

Nosotros también tenemos partido... pero es el labio, D. Paco.

«A defender los intereses de la Patria he avanzado hasta los límites extremos del campo monárquico. Oid y recordarlo para siempre: yo no iré á ninguna parte sin vosotros».

Bueno, pero, ¿es que todos los señores presentes entraron en los susodichos límites, ó es que D. Paco se salió fuera de ellos?

Porque, la verdad, esto no se vió claro *antinoche*.

Sin duda D. Paco cree que no se pueden poner puertas al campo monárquico.

Pero por sí ó por no, él se echó fuera de puertas.

Por último exclamó con voz solemne:

«La unión está hecha».

«Que Dios la bendiga».

Y todos los enemigos de la reacción y del clericalismo dijeron: *Amen, Amen y Dominus vobiscum*.

Y hasta la unión próxima.

D. Paco Romero Robledo ya le ha dado quince y raya á D. Paco Cursilvela, en eso de las bodas.

Romero se casa con veinticinco, y tan terne

Pero le lleva una ventaja á Cursilvela.

Que las uniones de Romero son fecundas.

«Si conseguimos nuestro fin—dijo al terminar—podremos legar á nuestros hijos un nombre honrado».

Ya lo saben los republicanos.

D. Paco está seguro de tener sucesión.

Lo único que no se sabe todavía es quién quedará en estado interesante.

GEDEÓN MORENO

No diré yo que *Chateau historique* deje de ser oportuno en París y en otros centros de cultura pero afirmo solemnemente que su hermana *Morada histórica*, no tiene en España la oportunidad á que aspira, si bien tiene gracia lo que ya es bastante.

¿Quién se ha tropezado entre nosotros con mujeres que se enamoren de un escritor, sólo por serlo, y lean sus obras y se las sepan de memoria hasta recitar trozos enteros? Nadie: y si por casualidad existe por acá una mujer espiritual que llegue á ese caso, si existe alguna lectora de mis escritos que por ellos me ame en secreto, tenga la bondad de manifestármelo por el correo, ó pásese por la redacción cualquier día de los no feriados, á las horas de administración, ya que de administrar trataríamos dulcemente.

¡Ay! ¡No caerá esa breva!... ¡Como no cae sobre la mesa de ningún escritor español, ese fruto precioso del amable jardín femenino!

He aquí por qué nuestro público no comprenderá jamás la verdadera miga de *Morada histórica*. Pero en fin, del lobo un

NUESTRO BARÓN HAUSSMAN

O EL REFORMADOR DE MADRID



—Ya verán ustedes. ¡Esto se hace de cuatro patadas!

UN NUEVO CLIENTE

AGENCIA DE
PUBLICIDAD
MADRID



—¿Qué va a ser, D. Basilio? ¿Le tomo a usted el pelo ó le hago la barba?

Sileno

pelo, y la obra teatral lo que tenga de agradable. Y *Morada histórica* tiene gracia, como ya he dicho, es entretenida, distrae el ánimo y hace pasar el rato.

No exigimos tanto a D. Práxedes para tolerarle; con que nos ofrezca menos de eso Moret nos contentamos; y sólo por el anuncio de que Aguilera nos va a entretener derribando medio Madrid, hemos dicho que será un buen alcalde. ¿Vamos a poner nos más graves ante una obra cómica en tres actos, que ante un partido triste en ninguno?

Hay, además, algo digno de verse en *Morada histórica*: la ejecución que es buena, el tipo modernista de Matilde Rodríguez, que es excelente y un hijo a quien su padre no conoce, por haber estado algún tiempo fuera de su lado.

Verdad es que esto último no es muy nuevo, que digamos. Sólo dos años estuvieron fuera del poder los liberales, y ahora que vuelven, nadie los conoce, ni como liberales, ni como gobernantes.

VIAJES DE RECREO

El ministro de la Gobernación, que es un político montado a la inglesa, como todos sabemos, trata de inyectar en el pueblo español, el suero político que le preserva de ciertas enfermedades.

Lo que más interesa a Su Excelencia, es la Administración provincial, y a reformarla se dirigen todos sus esfuerzos.

Aspira a la autonomía del municipio, al decoro del municipio, a la moralidad del municipio y a un jamón con chorreras para el municipio, según ha declarado ante sus amigos en las conversaciones privadas y ante el público en el Ateneo de Madrid, en Zaragoza, Miguelturra, Barcelona, Colmenar de Oreja, Socuéllamos y demás poblaciones que tuvieron la inmensa dicha de recoger su luminoso verbo.

Claro está que una cosa es aspirar a eso y otra realizarlo. Ya dijo el proverbio: «Haz lo que digo, pero no lo que hago» Y aunque el proverbio no hubiera dicho nada en este caso, el propio D. Segismundo ha dicho lo bastante al dirigirse al Ayuntamiento de Valladolid, que quiso nombrarse su correspondiente alcalde, para que todo se quedara en casita.

Sin embargo, no ceja en su empeño. Ahora mismo acaba de recomendar a los gobernadores de provincia, recién fabricados, que no reciban las visitas de los alcaldes, sino que vayan ellos a visitarlos.

He aquí una cosa con que no contaban los Sanchos que dominan nuestras diferentes islas.

Nuevo y bonito número del programa, que no dejará de llamar la atención.

Yo, que Moret, exigiría en los gobernadores que escribieran sus impresiones de viaje; pues es lástima que pierda la historia tan interesantes datos sobre la vida íntima de los pueblos, las alcañales de sus monterillas y demás detalles que no conoce el gran público.

Animense ustedes ¡Qué interesante libro, titulado por ejemplo *viajes de recreo*, podríamos legar a la posteridad!

Y a más de ganar dinero con tan interesante publicación, es indudable que sería traducida a todas las lenguas... para que nos dijeran algo en todos los idiomas.

..... y armas al hombro

Para hacer boca, consignemos una falta involuntaria de gramática cometida el otro día por D. Práxedes, al enterarse del acuerdo tomado en la Junta del Censo.

—¿Conque tendremos Cortes para prin-

cipios de verano?—le preguntó un candidato impaciente.

Y D. Práxedes, que no sentía la menor impaciencia, contestó distraídamente:

—¿Qué dice usted? ¿Cortes? ¡Ah, sí, señor, sí! Los tendremos.

**

Al alcalde, Sr. Aguilera, le preocupa mucho la cuestión del saneamiento del Manzanares.

Allí se le presenta una excelente ocasión a nuestro San Cristobalón para hacer por el pueblo de Madrid un sacrificio que, bien mirado, para D. Alberto no es ninguna cosa extraordinaria.

Que se beba el río.

**

Los vaqueros de Madrid han visitado al sobredicho D. Alberto.

Por cierto que antes hubieron de dar un rodeo inútil.

Porque un uger, al oír que se presentaba una comisión de vaqueros, creyó que venían equivocados y los dirigió a que viesan al ministro de Marina.

**

Ya es casi seguro que las elecciones se verificarán al abrirse las lilas.

Y con música de Wagner.

Van a salir unas Cortes, que ya, ya.

Ya tienen un mote.

El *Canto de los primaveras*.

**

El duque de Almodóvar, cosechero al par que diplomático, opina que a los embajadores se les debe dejar, como a los buenos vinos, todo el tiempo posible en la pipa sin *mecerlos*.

Y lleva su audacia de vinatero al extremo de no trasegar ni siquiera a Pidal, que está en perpetua fermentación tumultuosa.

Bueno, señor duque, usted hará lo que quiera, pero ya verá usted cómo ese vino se agria.

**

Y a propósito: ¿podría averiguarse qué sueldos ha dejado de percibir D. Alejandro ahora que está allí *haciendo* de León y Castillo?

Porque hay quien dice que se ha ido a Roma con todo lo puesto.

**

Y ya que mencionamos a León y Castillo y a Pidal, comunicaremos a ustedes el nombre con que se les conoce ya entre la gente del oficio.

Los llaman como a algunos de esos pelmas que se eternizan en los cafés.

Los... *traseros de plomo*.

**

Un eco del Consejo de ministros.

A propuesta del ministro de Marina, se acordó adquirir un cañón, como medio de enseñanza y práctica de la Marina.

¡Bravo por el señor Duque!

Ya tiene un cañón, como Barba Azul.

En otro Consejo propondrá la adquisición de la pólvora.

En otro la de las balas.

Y con eso del cañón, ya tiene para ir tirando.

**

Hemos oído asegurar que el ministro de la Gobernación anda estos días muy delicado de salud.

Parece que pasa casi todo el día encerrado en un pequeño gabinete (*petit cabinet*), muy oscuro, casi negro, que hay en el ministerio.

Entra en dicha habitacioncita con unos papeles así como de telegramas, y sale sin ellos. ¡Horror!

Nosotros, interesándonos, como siempre, por la salud de nuestro hombre (desde aquello de la Autonomía, nuestro hombre es don Segis), le hemos preguntado a Reiguera.

Y este buen amigo nuestro nos ha tranquilizado.

Lo que tiene D. Segis es una pequeña molestia: lo que vulgarmente llamamos *seguidillas*, producidas por unos *bocks* de cerveza de Munich que tomó la otra tarde.

Y como ya hace tiempo que ha perdido los papeles, ¡aprovecha los telegramas!

El Sr. Pi y Margall propone al ministro de Hacienda la supresión de los consumos.

¡Cómo degeneramos, D. Francisco!

Ahora se contenta usted con gritar ¡Abajo los consumos!

En otros tiempos, todos ustedes gritaban ¡Abajo los consumos y viva la Pepa!

Verdad es que ahora, para algunos republicanos, la *Pepa* es Romero Robledo.

**

Opina el Sr. Urzáiz que es antiliberal el que se prohíba el ejercicio de la industria y del comercio a los frailes.

¡Muy bien, Sr. Pantoja, digo, Sr. Urzáiz! Lo mismo piensan Fray Germán Gamazo, Fray Antonio Maura, el sagaz Ugarte y el resto de la comunidad!

Y lo que debemos hacer los liberales es echar abajo la estatua de Mendizábal.

Por reaccionario.

**

Dice un periódico hablando de las elecciones y de la reunión de Cortes:

«Las fechas exactas no se conocen aun.»

Las fechas, no, pero las fachas sí que son bastante conocidas.

Como que son las mismas de siempre.

**

Ahora que ya nadie se acordaba del asunto, vuelve el Gobierno a resucitar la cuestión del *jeito* y de la *trahña*.

¡Qué lástima de gobierno!

¡Tan joven y ya no sabe lo que se pesca!

**

El marqués de Teverga ha dicho que eso de las comunidades no es cosa de que lo haga él solito.

Es decir, que quiere echar el muerto a sus compañeros de Gabinete.

Es el colmo de la pereza en un encargado de sepultar a alguien o a algo.

No tener fuerza ni para enterrar unas manos muertas.

COLECCIONES DE GEDEÓN

Se hallan de venta en la Administración de este periódico, *Echegaray, 25, 2.º*

Precios sin rebaja

Años 1895 y 1896, unidos en un tomo: en rústica, 8 pesetas; en pasta, 9 pesetas

Año 1897: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

Año 1898: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

Año 1899: en rústica, 11 pesetas; en pasta, 12 pesetas.

Año 1900: en rústica, 11 pesetas; en pasta, 12 pesetas.

PETROLEO GAL

PARA EL PELO.

50
Cénts. Caja

PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ.

Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento. Cuantos las usan las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11, y principales de España.

SANTALINO GAYOSO

CÁPSULAS DE SÁNDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, **4 pesetas**, principales farmacias; correo 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de **8.000.000** vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la **Compañía Waltham** y por el agente general

ALBERTO MAURER
Calle de Sevilla, 2.—Madrid

PLANCHADORA

Se plancha con esmero toda clase de ropa blanca. Especialidad en ropa de señoras. Va á las casas. Trafalgar, núm. 14, pral. izqda., interior.—MADRID.

REUMATICOS

Siempre fué el consuelo de los desahuciados por el dolor reumático el **Bálsamo antirreumático de Orive** 2 ps. frasco. Farmacias.

¡¡A LAS SEÑORAS!!

De excepcional interés para todo el mundo y especialmente para las señoras.

Usando el **Agua de Merino** desaparecen las arrugas, pecas y manchas de la cara por antiguas que sean, refresca y hermosa el cutis y destruye en la mayoría de los casos las huellas que deja la viruela.

Numerosos testimonios á disposición del público. Unico depósito, perfumería de MANUEL SOBRADO.

Latoneros, 6

Para más informes, **Santiago Merino, Cabeza, 38, 3.º izquierda.**—Madrid.

ELIXIR FOSFATADO

DE Quina, Coca del Perú y Nuez vómica

Tónico, estimulante y reconstituyente para activar y sostener la fuerza vital en todas aquellas constituciones depauperadas por falta de higiene, de buena alimentación y en las convalecencias lentas, pesadas y prolongadas.

Cada cucharada regular, además de los principios activos de la Quina y de la Coca del Perú, contiene medio gramo de fosfato cálcico, completamente asimilable, y cuatro gotas de tintura de Nuez vómica.

FRASCO: 3 PISSETAS

3, Rambla del Centro, farmacia BARCELONA

DIVIESOS

Diviesos se evitan siempre y se curan seguramente por método abortivo, en cuanto se notan, oprimiéndolos y friccionando después con **Agua Colonia de Orive**. 3 rs. frasco

HIGIENE DENTAL

Una gran suciedad, un gran abandono, indican los dientes negros y farrosos por no usar el **Licor del Polo de Orive**, 6 rs. frasco.

VINO DE KOLA Y QUINA ROBERT ANTINEURASTÉNICO

TÓNICO ESTIMULANTE DEL SISTEMA NERVIOSO ESTOMÁQUICO Y NUTRITIVO

DOSIS: UNA COPITA DE LAS DE JEREZ ANTES DE LAS COMIDAS

PRECIO: 4,50 pesetas

De venta en la Farmacia de D. Gabriel Robert

Calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, MADRID

LATÍN, RETÓRICA, GEOGRAFÍA, HISTORIA, PSICOLOGÍA

y demás asignaturas pertenecientes á la sección de Letras del Bachillerato, incluso el Francés.

Las enseña á domicilio un antiguo profesor, muy versado en ellas, y cuyos discípulos han obtenido siempre, en sus exámenes, resultados muy satisfactorios, merced á la gran experiencia del mismo en la enseñanza de aquellas materias, á la cual viene dedicándose por espacio de cuarenta años sin interrupción.

Se compromete á preparar convenientemente y con probabilidades de buen éxito, por haberlo hecho así ya varias veces, á los jóvenes que, no habiendo dado aún principio al estudio de algunas de dichas asignaturas, deseen presentarse en el próximo Junio al examen de las mismas. También les ofrece una excelente preparación para los ejercicios del grado, así como para el mejor conocimiento de la lengua latina á los que, por sus circunstancias especiales, necesitan hacer de ella un estudio detenido.

Darán razón: Preciados, 33, bajo, de 9 á 1

ACABA DE PUBLICARSE

Los cien cuentos nuevos de **Rey Luis Onceno**

De venta en todas las librerías.

AGUAS MINERALES NATURALES

ALCALINAS, BICARBONATADAS, SÓDICAS, FERRUGINOSAS Y LITÍNICAS DE Provincia de ORENSE **VERIN** Provincia de ORENSE **Manantiales SOUSAS Y CALDELIÑAS**

Estas aguas son de las mejores entre las bicarbonatadas, y sus efectos sobre el organismo son **más seguros** que los de las de **VICHY á las que superan en eficacia**. Son excelentes contra las enfermedades del **APARATO DIGESTIVO**, y no tienen rival en las afecciones **CALCULOSAS** y otras de las **VÍAS URINARIAS**, viéndose frecuentemente arrojar arenas de gran tamaño con su uso.

PRECIO: botella de un litro, 1 peseta

Diríjanse los pedidos al propietario, **D. F. Debas, Alcaú, 31, Madrid**, ó al Administrador en **VERIN (Orense)**.—Hállanse en todas las principales Farmacias

CHOCOLATES FINOS CAFÉS AROMÁTICOS VENANCIO VÁZQUEZ

Despacho: CUATRO CALLES Y EN LOS ULTRAMARINOS

HOTEL DE VENTAS

DE

MADRID

Se admiten capitales con interés fijo para el desarrollo completo de este importante negocio.—**ATOCHA, 34, Teléfono 860.**

ANUNCIOS ILUSTRADOS

para esta plana

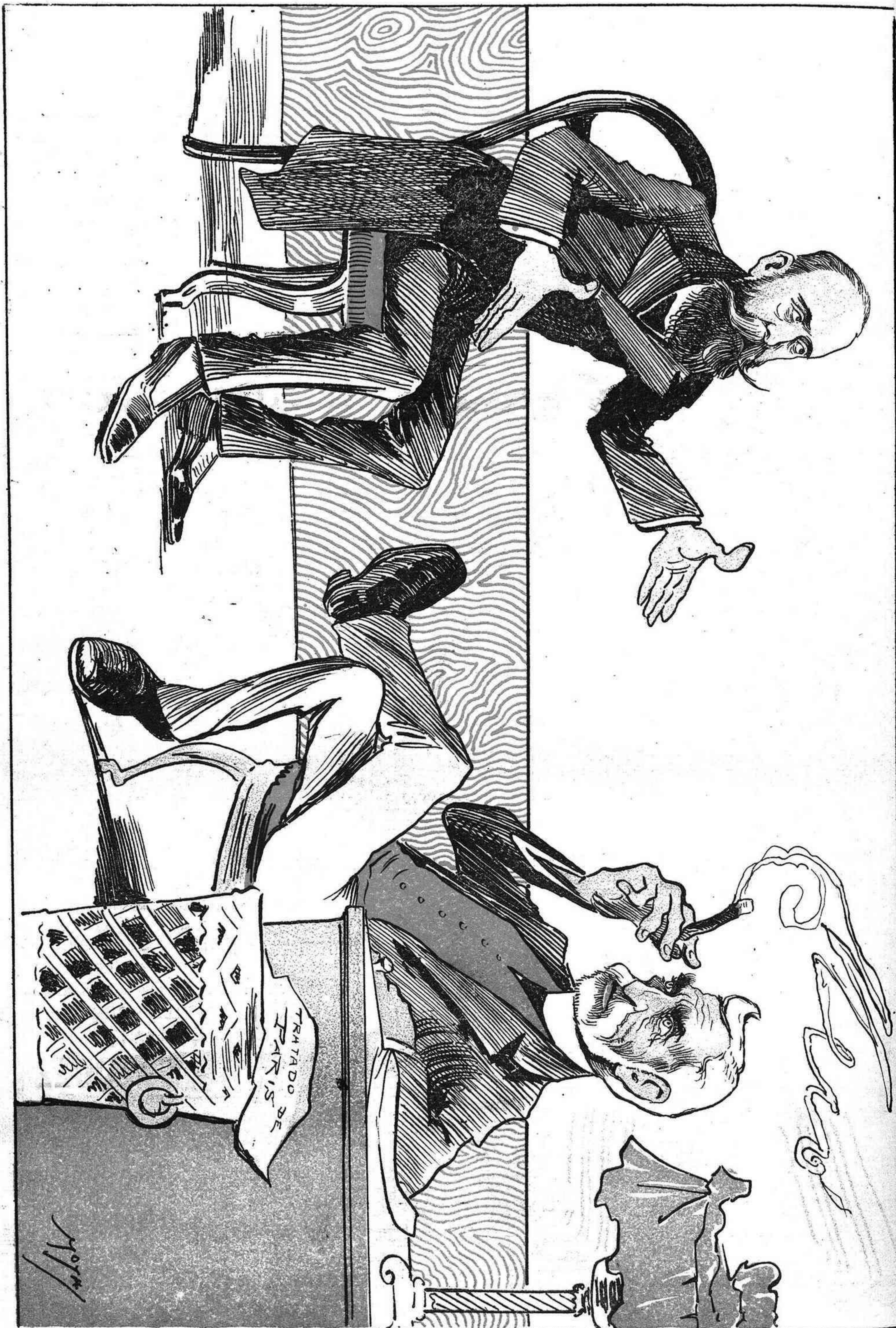
se reciben en la Administración.

Echegaray, 25, 2.º

DE TRES Á SEIS DE LA TARDE

¿OTRO DISIDENTE?

(Cuento viejo)



—Pero hombre, D. Eugenio, ¿fué usted ó fué Gamazo quien se nos murió..... políticamente?
—Fué D. Germán; pero yo estuve mucho más malo.

